

La respuesta es simple: la fotografía es la imagen de una maqueta de la casa de la Calle 30 y no una toma directa *in situ* de esta propiedad. La obra de Aveta no habla sólo del pasado sino que, para hablar del pasado y fundamentalmente de la posibilidad de construir memorias sobre él, habla también del dispositivo de creación de lo real –incluso de aquello que puede llamarse ‘lo real fotográfico’–. Esta foto problematiza la categoría de lo real con que la fotografía ha lidiado desde sus inicios, considerada una técnica, por antonomasia, mimética. ¿Qué es real y no en el juego de esta obra? Son posibles dos miradas simultáneas. En primer lugar, esto es una foto que muestra lo que tiene delante de la cámara y, en última instancia, muestra algo –la maqueta– que *estuvo ahí*, en términos barthesianos. En segundo lugar, lo que se muestra es una maqueta, una construcción en escala luego fotografiada con verosimilitud, similar al ferromodelismo. El efecto de sentido continúa siendo complejo e inestable, y hace pensar en los procedimientos de construcción de lo real.³² El artista habla así de esta imagen:

Desde la doble vía de la realidad y la ficción, trabajo sobre la percepción, los recuerdos y la historia, sin sostener ninguna verdad ni descartar algún engaño. (...) Los espacios son deconstruidos y reconstruidos (en las maquetas) en nuevos escenarios, vinculándolos con la historia social, la arquitectura, y sus códigos de legitimación y vigencia.³³

La foto muestra las huellas ficticias, las marcas inventadas de un hecho que documentada y positivamente ocurrió. Presenta los *restos creados* de ese pasado traumático. Como si sólo pudiera aludirse a ciertos hechos a partir de una zona ambigua entre la creación y el documento, explicitando lo que toda foto tiene de por sí de construcción y ficción. ¿No es, a fin de cuentas, la indeterminación ‘maqueta/casa real’ lo que genera el efecto expresivo de esta fotografía?

La serie mayor a la que pertenece esta foto se llama *Espacios sustraibles* (2008-2012), un conjunto formado por 18 fotografías de maquetas construidas y fotografiadas. Bajo la misma atmósfera oscura y enrarecida Aveta presenta sus ‘maquetas reales’ de sitios urbanos emblemáticos, vacíos de gente y extraños. Algunos de estos sitios son el Subte, el Hotel de los Inmigrantes visto desde el agua (el mismo hotel que a principios de siglo XX recibía en el puerto de Buenos Aires a quienes llegaban desde Europa), el Hospital Santa María (de Córdoba, creado para tratar la tuberculosis y usado luego como hospital psiquiátrico, actualmente en estado de semi-abandono), una salida de emergencia,

³² Que además permitiría pensar, con Foucault, al ‘simulacro’ como lo propio de las obras contemporáneas.

³³ El testimonio de Aveta está tomado del blog de arte *Bola de nieve*: <http://www.boladenieve.org.ar/node/589>.